

# PARROQUIA DE CRISTO REY

DOMINGO XIV: Zac 9, 9-10; Sal 144; Rom 8, 9. 11-13. Mt 11, 25-30

PÁGINA WEB: [www.parroquiacrstorev.net](http://www.parroquiacrstorev.net)



Plaza Barrio Vidal 10-11, 1º B – Tfno.: 639821331 – 9 de Julio de 2017

<< **VENID A MÍ TODOS...** >>



*"Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera".*

**H**oy en el evangelio el Señor Jesús nos repite unas palabras que conocemos muy bien, pero que siempre nos conmueven: *"Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera"* (Mt 11, 28-30). **Cuando Jesús recorría los caminos de Galilea anunciando el reino de Dios y curando a muchos enfermos, sentía compasión de las muchedumbres, porque estaban extenuadas y abandonadas, como ovejas sin pastor (Mt 9, 35-36).** Esta mirada de Jesús parece extenderse hasta hoy, hasta nuestro mundo. También hoy se posa sobre tanta gente oprimida por condiciones difíciles, y desprovistas también de válidos puntos de referencia para encontrar un sentido y una meta a la existencia. Multitudes extenuadas se encuentran en los países más pobres, probadas por la indigencia; y también en los países más ricos son numerosos los hombres y mujeres insatisfechos, incluso enfermos de depresión. Pensemos en los innumerables desplazados y refugiados, en cuantos emigran arriesgando su propia vida. **La mirada de Cristo se posa sobre toda esta gente, más aún, sobre cada uno de estos hijos del Padre**

que está en los cielos, y repite: *"Venid a mí todos..."*.

**J**esús promete que dará a todos "descanso", pero pone una condición: *"Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón"*. **¿En qué consiste este "yugo", que en lugar de pesar aligera, y en lugar de aplastar alivia?** El "yugo" de Cristo es la ley del amor, es su mandamiento, que ha dejado a sus discípulos (Jn 13, 34; 15,12). El verdadero remedio para las heridas de la humanidad -sea las materiales, como el hambre y las injusticias, sea las psicológicas y morales, causadas por un falso bienestar- es una regla de vida basada en el amor fraterno, que tiene su manantial en el amor de Dios. Por esto, es necesario abandonar el camino de la arrogancia, de la violencia utilizada para ganar posiciones de poder cada vez mayor, para asegurarse el éxito a toda costa. También por respeto al medio ambiente es necesario renunciar y adoptar una razonable "mansedumbre". Pero sobre todo en las relaciones humanas, interpersonales, sociales, la norma del respeto y de la no violencia, es decir, la fuerza de la verdad contra todo abuso, es la que puede asegurar un futuro digno del hombre.

**E**n el evangelio, Jesús nos ofrece hoy una "clave" para entrar en el verdadero descanso que toda persona anhela y desea en lo más profundo de su corazón: **"cargar con la cruz" de cada día mirando a Cristo en quien la humildad se ha hecho carne.** El sello que nos marca "de Cristo" es la humildad. Si Dios nos concede la humildad de Cristo, seremos felices. **¿Qué significa ser humilde?** Preferir el amor de Cristo a todo lo demás. **¿Qué es ser humilde?** Acoger con alegría íntima los desprecios y las ofensas por amor a Jesús. **¿Qué es la humildad?** Cristo, nuestro Señor, crucificado. La humildad es un sendero que conduce al cielo: enfermedades, vejez, desprecios de parientes o de los hijos o del jefe o de la propia mujer, el trabajo, etc.; un camino que tiene como recompensa el cielo. **En este camino, en este sendero, las huellas luminosas de Cristo nos preceden. Sin humildad no hay nada. Entra por esta senda y ¡encontrarás el descanso!**

# EL CAMPANARIO



## LA MISIÓN "DE DOS EN DOS"

Este domingo día 9, cuatrocientos hermanos de las Comunidades Neocatecumenales han sido "enviados" por el Arzobispo de León - Mons. Julián López a vivir una experiencia de evangelización explícita de "dos en dos" por todas las ciudades y pueblos grandes del noroeste español: desde la Coruña hasta Badajoz, Santander a Plasencia, Palencia a Ciudad Rodrigo... Entre ellos, diez evangelizadores son de nuestra Parroquia de Cristo Rey, con nuestro Párroco Don Juanjo a la cabeza.

La experiencia de anunciar el Evangelio es la tarea más apremiante que la Iglesia tiene confiada, como nos recuerda el Papa Francisco, pero **"a veces perdemos el entusiasmo por la misión al olvidar que el Evangelio responde a las necesidades más profundas de las personas, porque todos hemos sido creados para lo que el Evangelio nos propone: la amistad con Jesús y el amor fraterno.** Cuando se logra expresar adecuadamente y con belleza el contenido esencial del Evangelio, seguramente ese mensaje hablará a las búsquedas más hondas de los corazones: El misionero está convencido de que existe ya en las personas y en los pueblos, por la acción del Espíritu, una espera, aunque sea inconsciente, por conocer la verdad sobre Dios, sobre el hombre, sobre el camino que lleva a la liberación del pecado y de la muerte. **El entusiasmo por anunciar a Cristo deriva de la convicción de responder a esta esperanza. El entusiasmo evangelizador se fundamenta en esta convicción. Tenemos un tesoro de vida y de amor que es lo que no puede engañar, el mensaje que no puede manipular ni desilusionar. Es una respuesta que cae en lo más hondo del ser humano y que puede sostenerlo y elevarlo. Es la verdad que no pasa de moda porque es capaz de penetrar allí donde nada más puede llegar.** Nuestra tristeza infinita sólo se cura con un infinito amor.

Pero esa convicción se sostiene con la propia experiencia, constantemente renovada, de gustar su amistad y su mensaje. **No se puede perseverar en una evangelización fervorosa si uno no sigue convencido, por experiencia propia, de que no es lo mismo haber conocido a Jesús que no conocerlo, no es lo mismo caminar con Él que caminar a tientas, no es lo mismo poder escucharlo que ignorar su Palabra, no es lo mismo poder contemplarlo, adorarlo, descansar en Él, que no poder hacerlo. No es lo mismo tratar de construir el mundo con su Evangelio que**

hacerlo sólo con la propia razón. Sabemos bien que la vida con Él se vuelve mucho más plena y que con Él es más fácil encontrarle un sentido a todo. Por eso evangelizamos. El verdadero misionero, que nunca deja de ser discípulo, sabe que Jesús camina con él, habla con él, respira con él, trabaja con él. Percibe a Jesús vivo con él en medio de la tarea misionera. **Si uno no lo descubre a Él presente en el corazón mismo de la entrega misionera, pronto pierde el entusiasmo y deja de estar seguro de lo que transmite, le falta fuerza y pasión. Y una persona que no está convencida, entusiasmada, segura, enamorada, no convence a nadie. Unidos a Jesús, buscamos lo que Él busca, amamos lo que Él ama. En definitiva, lo que buscamos es la gloria del Padre; vivimos y actuamos «para alabanza de la gloria de su gracia» (Ef 1,6).** Si queremos entregarnos a fondo y con constancia, tenemos que ir más allá de cualquier otra motivación. Éste es el móvil definitivo, el más profundo, el más grande, la razón y el sentido final de todo lo demás. Se trata de la gloria del Padre que Jesús buscó durante toda su existencia. Él es el Hijo eternamente feliz con todo su ser «hacia el seno del Padre» (Jn 1,18). **Si somos misioneros, es ante todo porque Jesús nos ha dicho: «La gloria de mi Padre consiste en que deis fruto abundante» (Jn 15,8). Más allá de que nos convenga o no, nos interese o no, nos sirva o no, más allá de los límites pequeños de nuestros deseos, nuestra comprensión y nuestras motivaciones, evangelizamos para la mayor gloria del Padre que nos ama" (cf. Evangelii gaudium, nn. 266-267).**

## CAMPAMENTO DE LA POSTCONFIRMACIÓN

Los días **28 de Junio al 2 de Julio**, hemos vivido en el Santuario *Ntra. Sra. del Castañar* de Béjar el **Campamento de la Postconfirmación con 50 jóvenes acompañados de las familias de sus "padrinos", en total 85 personas.** Ha sido un "paso fuerte del Señor" en el contexto de la naturaleza, donde hemos compartido juegos, experiencias, liturgias, formación y sobre todo la alegría de ser discípulos en una Iglesia que intenta vivir como una familia auténticamente misionera. **La Eucaristía vivida el domingo 2 de Julio fue una auténtica "explosión pascual" en la que el Señor nos ha confirmado en la misión: "El que encuentre su vida, la perderá y el que pierda su vida por mí, la encontrará".** Este es el secreto más hermoso del Evangelio que el Señor nos ha dado a conocer estos días: **sólo entregando la vida hasta vaciarnos de nosotros mismos nos hace felices.** Esto es lo que hemos vivido y experimentado en el Castañar, todos juntos, como familia, padres, hijos, hermanos... ¡Una gracia!

